



CRISTO ES SUFICIENTE

CARTA A LOS GÁLATAS



Hoy comenzamos nuestro estudio de la carta del apóstol Pablo a los Gálatas. Una carta escrita para enfrentar un problema que estaba afectando a la iglesia: la enseñanza de que creer en Jesucristo no era suficiente para ser aceptados por Dios, sino que también era necesario cumplir las exigencias de la ley de Moisés. Frente a esto, Pablo defiende la verdad del evangelio y afirma que nuestra salvación descansa en la obra de Jesucristo y no en nuestros propios méritos.

Durante este estudio aprenderemos a comprender mejor el evangelio, nuestra identidad como hijos de Dios, la relación entre la gracia, la fe y las obras, y lo que significa vivir guiados por el Espíritu Santo. Sobre todo, queremos afirmar una verdad que debe permanecer en el centro de nuestra vida cristiana: **Cristo es suficiente.**

A partir de la próxima semana tendremos acceso a un sitio web donde encontrarán material de apoyo para acompañar cada enseñanza de esta serie. También pondremos a su disposición material impreso para facilitar el estudio y ayudarles a profundizar en lo que estaremos aprendiendo juntos.

Resumen

jueves 8 de octubre

Gálatas 1:1-7

Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos), 2 y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia: 3 Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo, 4 el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre, 5 a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén. 6 Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. 7 No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.

I. La carta a los Gálatas

¿Quién escribió la carta a los Gálatas?

La carta a los Gálatas fue escrita por el apóstol Pablo, aproximadamente entre los años 48 y 49 d. C., según una de las principales propuestas de datación.

¿A quiénes estaba dirigida?

A diferencia de otras cartas, Pablo no escribe a una sola iglesia, sino a varias congregaciones ubicadas en la región de Galacia. Según una de las interpretaciones históricas, estas iglesias eran las de Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra y Derbe, ciudades donde Pablo había anunciado el evangelio durante su primer viaje misionero. Estas congregaciones habían recibido el evangelio por medio de su ministerio, pero ahora estaban enfrentando enseñanzas que ponían en peligro la verdad que habían recibido. Por esta razón, Pablo les escribe para defender el evangelio de Jesucristo.

II. ¿Cuál era el problema en las iglesias de Galacia?

En las iglesias de Galacia se estaba introduciendo una enseñanza diferente a la verdad del evangelio que Pablo les había anunciado. Quienes promovían esta enseñanza eran conocidos como **judaizantes**. El problema central era que estos maestros enseñaban que la fe en Jesucristo no era suficiente.

¿Quiénes eran los judaizantes?

Los judaizantes eran personas que sostenían que los creyentes gentiles debían adoptar determinadas prácticas de la Ley de Moisés, especialmente la circuncisión, para ser plenamente aceptados dentro del pueblo de Dios.

Esta enseñanza ponía en peligro la comprensión del evangelio de la gracia, porque presentaba la observancia de la Ley como un requisito que debía añadirse a la fe en Jesucristo.

¿Cuál era el problema en la enseñanza de los judaizantes?

El problema era que los creyentes de Galacia estaban desviándose de la verdad del evangelio. Al aceptar estas enseñanzas, estaban alterando el evangelio de la gracia, pues comenzaban a depender de las obras de la Ley en lugar de confiar plenamente en la obra redentora de Jesucristo.

Además, estos maestros cuestionaban la autoridad y el llamado apostólico de Pablo, sembrando dudas sobre el mensaje que él les había anunciado.

III. El propósito de la carta

Defensa del evangelio y del apostolado — capítulos 1 y 2

Pablo establece que su llamado apostólico no tiene origen humano, sino que proviene de Dios. De esta manera, afirma que la autoridad del evangelio que anuncia no procede de los hombres, sino de Dios mismo.

Explicación del evangelio — capítulos 3 y 4

Pablo explica que la vida cristiana comienza por la fe en Jesucristo y continúa dependiendo de esa misma fe. También enseña que la Ley permite reconocer nuestra condición, como un espejo que nos muestra aquello que necesitamos examinar, pero que no puede justificarnos delante de Dios.

Aplicación del evangelio — capítulos 5 y 6

Pablo enseña que vivir por la fe significa permanecer en la libertad que tenemos en Cristo y caminar bajo el gobierno del Espíritu Santo. Es una vida en la que el Espíritu Santo produce su fruto, transformando nuestra manera de vivir.

Finalmente, la carta nos muestra cómo esta vida de gracia también se expresa en nuestras relaciones, al aprender a sobrellevar las cargas los unos de los otros y vivir conforme a la verdad del evangelio.

IV. ¿Por qué Cristo es suficiente?

Cristo es suficiente porque su obra redentora es el fundamento completo de nuestra justificación, de nuestra reconciliación con Dios y de nuestra nueva identidad como hijos suyos. Por medio de la fe somos unidos a Él, el Espíritu Santo obra en nosotros y el fruto de esa obra se hace visible en una vida de obediencia.

Si pudiéramos alcanzar la justicia delante de Dios mediante nuestras propias obras, la muerte de Cristo habría sido innecesaria. Pero nuestra salvación no descansa en lo que nosotros podemos hacer, sino en lo que Dios hizo por nosotros por medio de su Hijo. Por eso, toda la gloria le pertenece a Él.

No necesitamos añadir nuestras obras a lo que Cristo ya hizo para completar nuestra salvación. Vivimos por la fe en Jesucristo, confiando plenamente en su gracia que nos salva y en la obra del Espíritu Santo que transforma nuestra manera de vivir. Cristo es suficiente porque nuestra salvación descansa completamente en su obra, y nuestra nueva vida es el resultado de su gracia obrando en nosotros.

V. La importancia de estudiar la carta a los Gálatas

1. Afirmar nuestra seguridad en la salvación y en nuestra relación con Dios.
2. Aprender a distinguir el verdadero evangelio de cualquier enseñanza que pretenda distorsionarlo.
3. Comprender que la obra redentora de Jesucristo es completa y suficiente para nuestra salvación.
4. Entender correctamente la relación entre la gracia, la fe y las obras en la vida cristiana.
5. Evitar el legalismo, que busca alcanzar la aceptación de Dios mediante el cumplimiento de normas.
6. Evitar el libertinaje, que utiliza la libertad en Cristo como una oportunidad para vivir conforme a los deseos de la carne.
7. Aprender a vivir bajo la dirección del Espíritu Santo y no conforme a los deseos de la carne.
8. Comprender nuestra identidad y la posición que hemos recibido como hijos de Dios por medio de Jesucristo.
9. Aprender a permanecer firmes en la libertad que Cristo nos ha dado.
10. Mantener a Jesucristo como el centro y fundamento de toda nuestra vida cristiana.

Tres aspectos claves de este estudio

- 1. Comprender correctamente el evangelio.** Nadie puede terminar bien su caminar en la fe si no comprende correctamente el evangelio que ha recibido.
- 2. Aprender a descansar en Cristo.** Reconocer que nuestra salvación y nuestra relación con Dios descansan completamente en la obra de Jesucristo y no en nuestros propios méritos.
- 3. Aprender a vivir en libertad.** Comprender la libertad que hemos recibido en Cristo y aprender a vivir bajo la dirección del Espíritu Santo.

Nuestro propósito

A través de este estudio de la carta a los Gálatas, nos proponemos ser formados y entrenados en la verdad del evangelio, para que aprendamos a reconocer a Cristo en cada enseñanza, a descansar plenamente en su obra y a vivir cada día en la libertad que hemos recibido por medio de Él.

Queremos que esta verdad no permanezca solamente como algo que conocemos, sino que se convierta en una convicción que gobierne nuestra manera de pensar, nuestra relación con Dios y nuestra forma de vivir.

Que al finalizar este estudio no solamente comprendamos mejor la carta a los Gálatas, sino que nuestra fe esté más firmemente afirmada en una verdad: Cristo es suficiente.